



Mensaje semanal para el sábado, 16 de marzo de 2013, en el Bienaventurado Centro Mariano de Figueira

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a Hermana Lucía

Hijos Mios:

Vengo en este día para ser el Sol en sus vidas, Aquel que los calentará de todo frío; que los iluminará en toda oscuridad; Aquel que renovará sus vidas, anunciando siempre un nuevo día, despuntando como una nueva oportunidad de vivir la Redención y la Reconciliación con Dios.

Hijos amados, quiero ser la Reina de sus vidas, Aquella que dictará los pasos seguros; Aquella que indicará el camino correcto por el cual caminar. Confíen en Mi presencia y en Mis palabras, pues a través de Mi Verbo, sólo quiero traerles aliento y paz.

Vengan a Mi todos los que estén cansados, los que ya no sienten el fuego del corazón encendido.

Vengan a Mi los que estén tristes, los que no creen en Dios.

Vengan a Mi los que perdieron la fuerza del espíritu y vengan a Mi aquellos que nunca la encontraron.

Yo estoy aquí para acogerlos en Mis brazos, para envolverlos en Mi manto.

Vengan a Mi en oración, en devoción y en fé, que Yo los auxiliaré, los consolaré, les diré que hacer, donde estar y como seguir adelante.

Si oran Conmigo, los convertiré por las manos y los uniré al Señor.

Yo Soy la portadora de la Reconciliación, del Perdón y de la Gracia Infinita que el Señor envía. A través de Mi el Padre rescata a Sus hijos y les da a conocer que no hay falta por la cual no haya Perdón.



Para Dios, sus corazones son cristalinos, sus espíritus son puros y sus almas tienen una verdadera morada en el Reino de los Cielos. Porque Dios conoce la Verdad. Conoce lo que, en ustedes, está oculto de ustedes mismos.

Por eso Yo vengo, para traerles el Perdón y para enseñarles a perdonar.

Yo les mostré el camino, la instrucción y los instructores. Ahora sigan, hijos Míos, sin miedo, por el camino que les indico. Si caminan con atención, Me encontrarán a su lado.

Vengan a Mi los que temen seguirme, Yo les daré la valentía para caminar a Mi lado.

Amo a cada uno de Mis hijos, los que están Conmigo y los que aun no Me encontraron.

Los aguardo en eterna oración y Paz.

Alabado sea Jesús Cristo.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.